





# Barómetro de libros

Por Claudio Solar

FULGENCIO JUEL

Ecología Juel es el nombre de batalla para la poesía de Fulgenzio Juel Sánchez Guardia (Pitruqueng, 22 de agosto de 1922). Su libro: "Tiempo de mi tiempo", con presentación de Eugenio González Rojas, prólogo de Efraín Alvarado y un epílogo de Mario Ferrera (Santiago, 1982). No habíamos tenido oportunidad de encontrarnos con la obra, por lo que aprovechamos ahora, estas columnas para dar a conocer este valor de las letras chilenas a nuestros lectores.

Es un poeta dotado de sencillez. Escribir con la gracia liviana de los trigos; pero como el trigo robusto, posee levedad y está enraizado en la tierra, en sus problemáticas, en sus valores, en la sangre. Se abre el libro, recordando al Eclesiastés y al falso orgullo del hombre: "Vanidad de vanidades y todo vanidad..." La dedicatoria: "A mi dulce madre que, estoy cierto, habita el cielo que ella solo para mí, y del cual yo me alejo cada día..." "Para mi más antigua y leal camarada: mi padre, aun debajo de la tierra..." Y, hay también, una ausencia, una lejania: "Y para ti, que me te nombro, apenas mi vida". Que es como decir todo al mismo tiempo que nada.

Ecología Juel habría deseado ser, como poeta, una especie de Francisco Villón, que era el poeta príncipe de los mendigos de Francia: "Soy un príncipe de la noche. Bendigo a los ricos y hasta la quinta generación pertigo a mis mientes. Séñales con los

tueros todo cambio. Una secreta angustia revuelve su corazón, el que se quiebra como la semilla de un dragón, rodeada de pulga dulce de amor. Por eso, nos habla feliz de su "víd" que era "pequeña y solamente sola", de su madre que posaba las manos por el racimo del pelo, pero un día murió la vida y el amor es como esa vida salvaje. "Solo que ahora, yo también me voy muriendo". Como Adán, cuando pecó en Paraíso, justo cuando creyó haber encontrado el amor.

Ecología Juel es un viajero. El mundo, los territorios del día y de la noche le deslumbran. En algún lugar, en algún momento, quiere volver las raíces. Construir la casa. Pero le asustan las fantasmas del hombre. Porque la felicidad no existe mientras haya uno mandando y otro mandado, mientras algunos traten de parcelar el sol, o de encajar el aire para explotarlo. "Ahora hagamos nuestra casa y nadie podrá llevarnos. Hagamos nuestro pan y nadie podrá robarnos". Y piensa en el hijo que deberá crecer sin tener a ser grande. Es optimista. Pierde en un país con italiana, labra en la ciudad de los amigos con la que soñaba Whitman donde no había explotación y sólo existía el amor.

Pero hay algo que el poeta siente que nunca podrá vencer, aunque los hombres se unan como narcojes de espigas para luchar. Conquistarán el sol y la esperanza. Pero no vencerán la muerte. El amor

# Eulogio Joel [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Eulogio Joel [artículo] Claudio Solar.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile